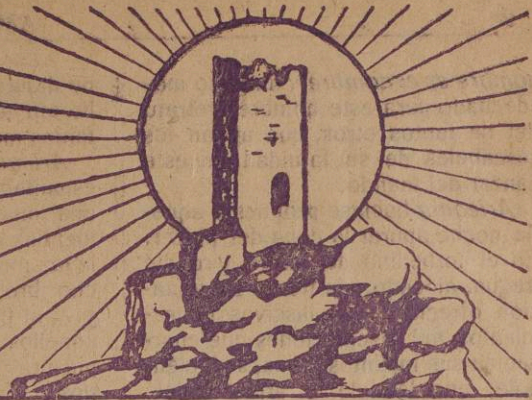


Amor y Esperanza



Periódico - Parroquial-Quincenal

Año V

Alhama de Murcia, Domingo 19 de Febrero de 1928

Núm. 98

Quincuagésima

Hemos llegado al domingo de Quincuagésima. Quincuagésima quiere decir, quincuagésimo día antes de la resurrección de Jesucristo, Señor nuestro.

O si queréis, quinto domingo, o semana antes del domingo o semana de Pasión.

¡Pasión. ! Pasión de Jesucristo! ¡Qué recuerdos tan tristes evocan estas palabras; pero qué dulces al mismo tiempo para el alma de Dios, enamorada...!

¿Sabéis por qué? Porque decir Pasión de Jesucristo, es lo mismo que decir *Amor inmenso de Jesucristo* a los hombres.

La Iglesia

que es nuestra Madre y Maestra, quiere que nos preparemos en este tiempo a recoger los dulces y sazonados y saludables frutos del Arbol de la Cruz, con la consideración de este Misterio.

Al efecto, nos recuerda en la Misa de hoy, palabras proféticas de Jesucristo Nuestro Señor, referidas por el Evangelista San Lucas.

Camino de Jerusalén, iba diciendo Jesús a los doce discípulos que le acompañaban: «Mirad que vamos a Jerusalén, y se cumpli-

rán todas las cosas que escribieron los profetas del Hijo del Hombre.»

«Porque será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y azotado, y escupido.»

«Y después que le azotaren, le quitarán la vida, y resucitará al tercero día.»

«Mas ellos no entendieron nada de todo esto.»

¿Cómo iban ellos a imaginar que, el Dios inmenso, anonadado al hacerse hombre, quisiera humillarse más todavía, entregándose a la muerte... y muerte tan afrentosa como la muerte de cruz?

¡Escándalo!—decían los judíos. ¡Locura!—exclamaban los gentiles. Así calificaban unos y otros el misterio de las humillaciones de Cristo.

Sin embargo, aquellas palabras proféticas de Jesucristo que parecían un imposible por la humillación que suponían, tuvieron exacto cumplimiento el día de Viernes Santo.

¡Viernes Santo...!

Eso me parece el Carnaval: ¡un Viernes Santo! Cada pecado de estos días, es un nuevo verdugo de Jesucristo...

Vayamos al Templo a desagrarle. Sigamos toda la Cuaresma meditando en la Pasión de Cristo...

EL PÁRROCO



Titular de la Ilustre Cofradía de la Preciosísima Sangre, que se venera en la Parroquial de Nra. Sra. del Carmen de Murcia.

Arlequín

«Nos hiciste, Señor, para Ti e inquieto está nuestro corazón, hasta que descanse en Ti.» (SAN AGUSTÍN).

...Dormía yo, aquella noche, profundamente, sin importarme un ardite la mascarada que, en infinitos centros de la gran urbe, se agitaba atronadora.

Dos golpes recios del aldabón de mi pobre vivienda; la voz, para mí tan conocida del vigilante y otra voz

entre apremiante y angustiosa: «Dése usted prisa, Sr. Cura».

Pronto me encontré a la cabecera del enfermo: Era un anciano cuya vida finaba en intervalos de lucidez y sombras de enajenación mental; era el crepitar de una llama que se extingue, entre rápidos centelleos y rojeces de brasa, para quedar muy pronto, tan solo un puñado de ceniza; pero ¡qué muerte! ¡qué envidiable muerte! había vivido la vida de los justos y tenía la muerte de los santos.

Limpieza y pobreza eran todo su

ajuar; virtudes, la herencia de sus hijos; paz de conciencia y alegría del espíritu, su bagaje para la eternidad.

Sin perder tiempo corrí a la parroquia por el *Santo Viático*.

Cuando las puertas del templo se abrieron para dar paso al Dios de los Amores, lentas y acompasadas vibraron las campanas del reloj de la iglesia: eran las tres.

... Arlequín, ¿para qué llamarle con otro nombre? ello no interesaría a mis lectores y, si es verdad que

